

## Honestidad y compasión

JON KORTAZAR



**LO QUE FUE PRESENTE (DIARIOS 1985-2006)**  
Autor: Héctor Abad Faciolince. Editorial: Alfaguara. Páginas: 614. Precio: 20,90 euros.

En una de las citas con las que se abre este libro, Héctor Abad Faciolince recuerda una frase de Orhan Pamuk: «Yo te daré honestidad, tú muéstrame compasión». Y ese es el pacto que propone en estos impresionantes diarios en carne viva. La vida de Faciolince viene marcada por el asesinato de su padre en un atentado terrorista, pérdida que fue contada en 'El olvido que seremos'. En estos 'Diarios' asistimos en primera fila a ese acto central, pero desde una visión íntima. El diario como forma de autoconocimiento centra una de las bases de este libro, en el que el autor construye una imagen sin compasión de sí mismo, con muchos de sus errores y algunos de sus aciertos.

## EL BOSQUE DE LOS CUATRO VIENTOS

Autora: María Oruña. Editorial: Destino. Páginas: 416. Precio: 20,90 euros.

La escritora gallega María Oruña deja a un lado a su habitual equipo de investigadores, con la inspectora Valentina Redondo a la cabeza, y convierte en protagonista de esta novela a un Indiana Jones local, especializado en la recuperación de obras de arte. Será él quien, junto a un policía con no poca retranscripción de obras de arte, indague en la muerte de un guía turístico que trabajaba en un convento. P. V.



## LA MALA MUJER

Autor: Marc Pastor. Trad.: Juan Carlos Gentile Vitale. Editorial: Alianza. Páginas: 284. Precio: 18 euros.

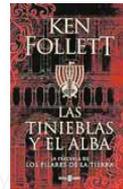
Marc Pastor es, además de autor de media docena de novelas, criminólogo del departamento de Policía científica de los Mossos d'Esquadra. 'La mala mujer', I Premi Crims de Tinta en 2008, es una ficción policíaca inspirada en un personaje real de principios del XX. Enriqueta Martí i Ripollés ejerció de prostituta, proxeneta, curandera, mendiga y respetable señora de la alta burguesía. I. E.



## LOS MÁS VENDIDOS

### FICCIÓN

1



**Las tinieblas y el alma**  
Ken Follet  
Plaza & Janés

- 2 **La chica de la nieve** Javier Castillo. Suma
- 3 **La sangre de Colón** Miguel Ruiz Montañez. HarperCollins
- 4 **La buena suerte** Rosa Montero. Alfaguara
- 5 **Como polvo en el viento** Leonardo Padura. Tusquets
- 6 **Patría** Fernando Aramburu. Tusquets
- 7 **A corazón abierto** Elvira Lindo. Seix Barral
- 8 **El enigma de la habitación 622** Joël Dicker. Alfaguara
- 9 **La vida mentirosa de los adultos** Elena Ferrante. Lumen
- 10 **El espejo de nuestras penas** Pierre Lemaitre. Salamandra

### NO FICCIÓN

1



**La vida contada por un Sapiens...**  
J. J. Millás/J. L. Arsuaga  
Alfaguara

- 2 **El infinito en un junco** Irene Vallejo. Siruela
- 3 **Las grietas de América** Michel Reparaz. Península
- 4 **¿Por qué no nos queremos?** Miguel Ángel Revilla. Espasa
- 5 **Cocina comida real** Carlos Ríos/David Guibert. Paidós
- 6 **La verdad de la Pandemia** Cristina Martín. Planeta
- 7 **A propósito de nada** Woody Allen. Alianza
- 8 **Ahora te toca ser feliz** Curo Cañete. Planeta
- 9 **Fuertes, libros y nómas** Elsa Punset. Destino
- 10 **50 palos... y sigo soñando** Pau Donés. Booket

## Palabras del fin del mundo

La escritora británica Joanna Walsh presenta dieciocho relatos que derivan en historias temáticamente tan dispares como literariamente acertadas

CRÍTICA  
MARÍA TERESA LEZCANO



**MUNDOS DEL FIN DE LA PALABRA**  
Autor: Joanna Walsh. Editorial: Periferia. Páginas: 136.

La escritora británica Joanna Walsh presenta en 'Mundos del fin de la palabra' dieciocho relatos cuyas protagonistas son sendas narradoras en primera persona que, orbitando en modo de tragicomedia en torno al concepto básico de la incomunicación y con un prisma de enfoque que se mueve entre la sátira y el desasosiego, derivan en historias temáticamente tan dispares como literariamente acertadas.

Inicia la secuencia narrativa 'Dos', intrincada reflexión sedimentada sobre la vastedad paternofamiliar de la separación —«Y sé muy bien que no es por ellos por los que he acudido aquí día tras día. Y no por ellos por lo que me estoy deshaciendo de ellos»— y la concluye 'Hauptbahnhof', en cuya berlina estación homónima se define una espera tan indeterminada contextualmente

como volitivamente determinada —«Guardar: es preciso tener aspecto de estar esperando una llegada o de estar a punto de partir»—. Entre ambos relatos, Walsh se convierte en la voz de unos 'Serres lectores' que se alzan como vestigios de épocas de lecturas más intensas que la actual —«En tiempos tú también pensaste que la acumulación era un logro. Pero tus anaqueles no tienen estabilidad: los libros vienen y van con la frecuencia de las llamadas telefónicas o de las llamadas telefónicas que hoy en día ya no hacemos»—; envía unas 'Postales desde dos hoteles'; escenifica, en el relato que da título al libro, una sociedad en que el lenguaje verbal disminuye progresivamente hasta desaparecer del todo —«Algunos se aferraban a las palabras sueltas para llenar el vacío mientras el lenguaje se desmoronaba pero, sin la estructura de las frases, parecían locos (...) Aparte de eso, los tratantes de palabras ni siquiera articulaban frases, se limitaban a alargar cada sílaba agresivamente»—; denuncia la crónica viajera de un paquete inespécifico; define la nueva soledad consecutiva a una se-

Finalmente, para redondear el humor patafísico de la novela, los policías que colaboran con el narrador en la investigación del crimen son tres figuras corpulentas y delirantes. Los dos policías principales, MacCruiskeen y Pluck, están obsesionados con las bicicletas y se dedican a tareas dementes, impropias del oficio, como inventar objetos imposibles y máquinas fantásticas. Y el tercer policía en discordia, Fox, una suerte de oscuro demiurgo del lugar, no hace más que entorpecer las actividades de sus colegas, aunque se revela fundamental en el sorprendente desenlace.

El infierno grotesco donde transcurre la novela es vivido por el narrador como el eterno retorno: una trama sin principio ni fin, condenada a repetirse y girar eternamente como las dos ruedas de una bicicleta, metáfora de los ciclos temporales que encierran a los personajes. Nunca se habla de delitos, la ejecución por el crimen es diferida al infinito, los asesinos nunca serán ahorcados, así como la repetición del crimen que los condenó es una farsa o un simulacro. O'Brien habría descubierto tarde, tras el rechazo editorial, que su novela era menos ortodoxa de lo que habría deseado y estuvo tentado de hacerla desaparecer. Crimen literario que, por fortuna, nunca cometió, por más que él mismo declarara perdida la novela a lo largo de su vida.

Sátira corrosiva de la ciencia y parodia feroz de la filosofía a través del 'nonsense', como Lewis Carroll, o del humor absurdo, como Ionesco, 'El tercer policía' es una de las novelas más tragicómicas y tristes que uno pueda leer sin sacrificar la inteligencia en nombre de una risa contagiosa hasta la muerte.